

LOGROS Y DESAFÍOS DEL MODELO ALTERNATIVO DE UNIVERSIDAD EN VENEZUELA: EL CASO DE LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA.

Alejandro López de Lara Marín
Tesisista de la Maestría en Estudios Latinoamericanos

Resumen

La investigación descrita en esta ponencia está dirigida al estudio de las políticas de educación superior que se han ejercido en Venezuela a partir del arribo al poder del Movimiento Bolivariano encabezado por Hugo Chávez Frías, así como el fundamento teórico que sustenta la misma. Para ello es importante realizar una breve reflexión sobre el papel que están jugando los intelectuales en Venezuela en un escenario de polarización. Finalmente, se analiza el impulso del modelo alternativo de universidad, plasmado en la Universidad Bolivariana de Venezuela sus logros y desafíos. Esto debido a que se proyecta como una institución alternativa que busca hacer frente a las políticas educativas de libre mercado que han dejado por más de treinta años una desigualdad en la región.

Abstract

The research described in this paper is directed to the study of higher education policies that have been exercised in Venezuela since coming to power of the Bolivarian movement led by Hugo Chávez Frías, as well as the theoretical foundation that supports it. This is important to reflect briefly on the role being played by intellectuals in Venezuela on a stage of polarization. Finally, we analyze the momentum of the alternative model of university, embodied in the Bolivarian University of Venezuela, its achievements and challenges. This is because it is projected as an alternative institution that seeks to address the educational policies of free market have left more than thirty years an inequality in the region.

Introducción

El devenir histórico de la universidad en Venezuela se ha caracterizado por su índole eminentemente clasista, desde la fundación de la Universidad Real de Caracas en 1721 la

institución se convirtió en el sistema de profesionalización de una reducida elite. Lo mismo sucedió a lo largo de todo el siglo XIX durante la conformación de la República, colocando al Estado la orientación, organización, control y evaluación de las instituciones escolares, con la salvedad que la universidad pueda desarrollar actividades sin trabas impuestas por factores no académicos y una relativa autonomía para contar con un patrimonio que pudiese administrar por ella misma. Las relaciones Universidad-Estado se van moldeando en razón al contexto político, económico y social en los que transcurren ambos, sólo posibles de entender en su complejidad socio-histórica y política.

A través de ellos podemos observar momentos de una supuesta armonía entre ambas instituciones y rupturas en donde la acusación principal de la institución educativa, será la intervención directa y control por parte del Estado a través del gobierno en turno. Esto se va modificando también debido a la madurez política que la universidad va adquiriendo, fundamentalmente con relación a la sociedad. La interacción, por lo tanto, de la sociedad, el Estado y la Universidad está ligada por las fuerzas productivas y al desarrollo del capitalismo en Venezuela.

En el último tercio del siglo XX, la educación superior en Venezuela al igual que en América Latina entra en un proceso de transformación a partir de la implementación paulatina o a veces desmesurada de reformas de corte estructural modificando el quehacer académico de las instituciones educativas. Teniendo entre sus objetivos la clara lucha contra la educación pública.

Se concretó un proceso de transformaciones impuestas por organismos internacionales, que obligan, a seguir políticas de austeridad en el sector público creando mecanismos de exclusión para contener la gran demanda estudiantil.

En ese sentido, la ponencia, está dirigida al estudio de las políticas de educación superior que se han ejercido en Venezuela a partir del arribo al poder del Movimiento Bolivariano encabezado por Hugo Chávez Frías. Cabe mencionar que el presente trabajo forma parte de la investigación que estoy realizando para concluir mi tesis de maestría, la cual analiza el impulso del modelo alternativo de universidad, plasmado en la Universidad Bolivariana de Venezuela y los logros y desafíos de la municipalización de la educación superior, ya que ambos, están planteados para hacer frente a las políticas educativas de libre mercado que han dejado por más de treinta años una desigualdad en la región. Para ello es importante revisar la base en la que está cimentado el proyecto bolivariano de educación.

Estado-Docente como sustento del proyecto bolivariano

Las transformaciones, medidas y contramedidas que han girado en torno a la concepción y función de la educación en Venezuela han generado una polarización en la sociedad. Tal polarización tiene su cúspide en la conformación del Estado Docente, el cual inicia a finales del primer tercio del siglo XX, a la caída de Juan Vicente Gómez. Teniendo como su

máximo expositor teórico a Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien desde 1936¹ impulsó transformaciones legislativas en el ámbito educativo.

La intención es posicionar al Estado como principal garante de la educación en Venezuela. La conformación de ese Estado-Docente hizo posible la consolidación de la educación pública.

Su intervención ha tenido diferentes matices ligados al contexto político y económico en el que ha transcurrido su devenir histórico, por ejemplo, a principios del siglo XXI su interpretación está vinculada a la visión política e ideológica de parte del proceso bolivariano.

Su filosofía educativa se sustenta en el Humanismo Democrático, donde resalta las virtudes del ser humano y los grandes ideales colectivos, expuestos en la Ley de Educación de 1948, donde se propone transformar la educación de castas, producto de una herencia colonial, a una educación de masas. Por lo tanto, es necesario contraponer el humanismo burgués por un humanismo de masas, sólo éste podrá formar al hombre en su plenitud y el único, quien podrá otorgar una educación humanista y no elitista será el Estado.

¹ La participación de Luis Beltrán Prieto Figueroa en la conformación de la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria forma parte de la lucha por la renovación pedagógica y educativa en Venezuela. Guillermo Luque menciona en referencia a la SVMIP, que “Su orientación política y social asimilará esa renovación a los intereses de las mayorías nacionales, a una muy definida orientación democrática: la democracia social. La educación pública, verdadera formadora de naciones, halló en esa organización magisterial una como cantera conceptual que aportó constantemente nuevos materiales destinados a la construcción de una educación científica, laica, popular y nacional”. Ver Luque, Guillermo, *Educación Estado y nación. Una historia política de la educación oficial venezolana 1928-1958*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2009, p. 71.

El estado educa, en primer lugar, para que adquiriera armónico desenvolvimiento las virtualidades positivas del hombre. De ahí que sin prejuicio de la especialización técnica que demanda la división del trabajo social, la educación pública en todos los grados y formas de sus tres ciclos tiene que preparar el espíritu de las nuevas generaciones para que sean capaces de integrarse en la cultura de la época... El humanismo democrático significa, en seguida, capacitación moral del ciudadano para la práctica de las instituciones libres.²

Prieto Figuero concibe al Estado como el ente facultado para trazar una política de desarrollo tanto económica, social como cultural, por lo que su estrategia educativa debe ser fundamental para ese desarrollo. Es decir, va a concebir a la educación como vehículo para alcanzar las metas de la nación, siempre por la vía democrática. El objetivo de hacer una educación de masas es para contar con una población preparada para el incipiente mercado de trabajo, el humanismo democrático “supone una seria capacitación para el trabajo productor”.

Esta noción de Estado en la educación, la planteará en otros términos Antonio Gramsci cuando desarrolla su teoría del *moderno príncipe*, el Estado, difunde la concepción de una conciencia homogénea y en el que los intelectuales se convierten en el instrumento de dirección que en toda sociedad ejerce la clase dominante sobre las clases subalternas. Y lo puntualiza de la siguiente manera:

... el Estado debe concebirse como “educador”, precisamente en cuanto tiende a crear un nuevo tipo o nivel de civilización. Por el hecho de que se opera esencialmente sobre las fuerzas económicas, que se organiza y se desarrolla el aparato de producción económica, que se reorganiza y se desarrolla el aparato de producción económica, que se renueva la estructura, no debe derivarse la consecuencia de que los hechos de sobreestructura deban abandonarse a sí mismos a su desarrollo espontáneo, a una germinación casual y esporádica.

² Luis Beltrán Prieto Figueroa, *El humanismo democrático y la educación*, FONDO EDITORIAL IPASME, Caracas, segunda edición 2005, pág. 19

Incluso en este campo, el Estado es un instrumento de “racionalización”, de aceleración y de taylorización, actúa según un plan, presiona, incita, solicita, y “castiga”³.

Es decir, la educación será el vehículo para alcanzar las metas que se proponga todo Estado. El objetivo de hacer una educación de masas es para contar con una población preparada que logre sostener, también, la ideología del mismo.

Si bien, el *humanismo democrático* dirige su crítica a la estructura jerárquica de Venezuela a mediados del siglo XX y especialmente cuestiona el humanismo burgués, no se encuentra en su escrito una posición clara o una propuesta definida que ponga en duda el sistema capitalista de su momento. Todo lo contrario, concibe a la educación como el motor de desarrollo productivo, si bien humanizante y no tecnificado, sí esencial para una mano de obra eficiente.

La influencia norteamericana del pedagogo Jhon Dewey en la obra de Prieto Figueroa se percibe en la noción de una educación orgánica que contribuya al desarrollo capitalista. Dewey, de clase media de derecha, plantea una escuela que se adapte a la democracia representativa, una *Escuela Nueva* a través de un pragmatismo.⁴

El pensamiento liberal instrumental de Dewey es el mismo que Prieto Figueroa retoma en sus postulados. La idea de una nueva escuela que sirva al servicio de la economía

³ Antonio Gramsci, *La alternativa pedagógica*, Caracas, Editorial Laboratorio Educativo, 1973, p. 103.

⁴ Dorantes Rodríguez, Carlos y Matus García, Graciela Lorena, “La educación Nueva: la postura de John Dewey” en ODISEO revista electrónica de pedagogía, Universidad Iberoamericana Año 5, N.9 julio-diciembre, 2005, pág. 3.

se vincula al contexto mundial de la posguerra, donde existe un fuerte crecimiento económico caracterizado por las exigencias de mano de obra por parte de una fuerte industria, especialmente la relacionada al petróleo que impone su lógica y cultura⁵.

El Estado es el encargado de otorgar esas garantías, derechos y obligaciones , gran parte de ellas serán arrebatadas por el mercado durante las últimas décadas del siglo XX, no sólo en Venezuela, sino en toda América Latina. La importancia del pensamiento de Prieto Figueroa radica en la argumentación, tanto filosófica como sociológica, de forjar una teoría que coloque al Estado como el único encargado de la educación, deducción que sigue a partir de su definición, donde lo considera como: “la unidad jurídica de los individuos que constituyen un pueblo que vive al abrigo de un territorio y bajo el imperio de una ley, con el fin de alcanzar el bien común”⁶.

Y en esa organización jurídico-social la formación de sus miembros se hace a partir de ciudadanos libres y responsables con el desarrollo económico social, partiendo desde una democracia y educación dinámica, es decir, cambiante en su contexto, como lo explica en su *humanismo democrático*.

El mismo Prieto Figueroa se opondrá al monopolio por parte de un determinado grupo o régimen político tanto del Estado como de la educación, no obstante, reconoce que en la práctica el grupo hegemónico fija la orientación y los criterios de la educación, es por

⁵ Ver Rodolfo Quintero, *La cultura del petróleo*, Universidad Central de Venezuela, 1985.

⁶ Luis Beltrán Prieto Figueroa, *El Estado Docente*, Biblioteca Ayacucho, 2006, p. 33

eso que debe privar la justicia social y democrática y en ese mismo sentido, la participación del docente debe ser activa por la lucha de esos mismos valores, por lo que la neutralidad no puede convertirse en un eje rector de la escuela, creando descontento entre muchos de los intelectuales conservadores, exigiendo libertades docentes ante el Estado.

Lo que hace problemático al discurso de Prieto Figueroa, no obstante, las mejores intenciones, es que tiene que conformarse con las demarcaciones mutilantes del capital, ubicando la discusión en los parámetros del sistema apelando a una reforma que posicione al Estado como principal actor que corrija los defectos del orden establecido pero sin pretender una transformación total.

Tanto en el contexto de Prieto Figueroa como en la actual, se perciben los antagonismos sociales que hay en la conducción de la educación y los que la reciben. De tal manera que la discusión también pasa por una cuestión de clase. Sin embargo, ¿el Estado a quién le estaría disputando el control ideológico de la educación?

Los diferentes grupos de poder, que en diferentes países ponen y quitan representantes del ejecutivo, fueron desplazados al triunfo de la Revolución Bolivariana o por lo menos las cúpulas más altas, tanto nacional como internacional, algunos de ellos supieron acomodarse y despliegan su control dentro del mismo Estado revolucionario, especialmente todo el viejo sistema burocrático. Por lo tanto, diferentes grupos

hegemónicos se han venido reagrupando para minar la estabilidad del gobierno encabezado por Hugo Chávez Frías.

Como todo grupo hegemónico, su proyecto educativo, se convierte en el modelo de reproducción ideológica que logre posicionarlos de nuevo en los espacios político y económico. Cabe mencionar que esta lucha se ha dado en toda la historia de Venezuela con la vieja discusión entre liberales y conservadores y actualmente bolivarianos estatistas contra neoliberales.

La confrontación por la hegemonía plantea nuevos paradigmas en la formación de las clases sociales en contextos como el venezolano, donde en poco tiempo la participación y actividad de intelectuales se ha incrementado. Cabría preguntarse ¿Cuáles el papel de los intelectuales en el proceso revolucionario? ¿Qué tipo de intelectual se está formando en la revolución bolivariana?

Los intelectuales en la disputa por la reproducción ideológica en Venezuela.

La reflexión sobre los intelectuales en Venezuela, como actores y como instrumentos de la relación general pedagógico-política, se hace desde la referencia teórica de Antonio Gramsci quien le da una densidad teórica en la conexión con el concepto de hegemonía y como parte de la historia de los grupos subalternos, especialmente su papel en la sociedad

que les confiere el ejercicio de la hegemonía social y del gobierno político, convirtiéndose en licitadores del grupo dominante.

Gramsci parte de un análisis histórico para ubicar la formación de los intelectuales y su relación con el Estado, explicando su origen a partir de dos categorías:

- 1) Cada grupo social, al nacer sobre el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, se crea a la vez, orgánicamente, una o varias castas de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función no sólo en el campo económico, sino también en el social y político.
- 2) Pero cada grupo social esencial, al emerger a la historia de la precedente estructura económica y como expresión de su desarrollo (de esta estructura), ha encontrado, al menos en la historia que se ha hilvanado hasta ahora, categorías intelectuales preexistentes y que aparecían más bien como representantes de una continuidad histórica ininterrumpida hasta con los más complicados y radicales cambios de las formas sociales y políticas. La más típica de estas categorías intelectuales es la de los eclesiásticos monopolizadores durante largo tiempo⁷.

La primera categoría explica el origen de los intelectuales dentro de cada grupo social en Venezuela a partir de su contexto político, económico y cultural. El tipo de intelectual que se desarrolla en un país exportador de petróleo tendrá características muy específicas.

Por lo que la formación de los intelectuales a lo largo del siglo XX en Venezuela se asocia a la cultura del petróleo, la cual adquiere mayor fuerza durante “la Venezuela Saudí” generando transformaciones en la forma de concebir toda manifestación cultural, impregnada por un consumismo excesivo.

⁷ Antonio Gramsci, *Op. Cit.*, pp.58-59

Las características de la cultura dominante se amalgaman en la formación de los intelectuales, generando la organicidad de la que habla Gramsci, en el mayor apego a los grupos de poder económico, operando tanto en la sociedad civil como en la sociedad política. No obstante, a la par de esto, emerge un grupo social que lucha por conquistar la hegemonía política y conquistar la propia ideología tradicional.

En Venezuela la preocupación gramsciana por los intelectuales deriva, entonces, por concebirlos desde su posición de clase, la cual permite asumirlos como activos en las luchas políticas e ideológicas que determinan la correlación de fuerzas históricas.

En ese sentido, los intelectuales orgánicos de las clases dominantes, coadyuvan a mantener la hegemonía y la dominación:

- 1) Del consenso “espontáneo” dado por las grandes masas de la población a la orientación que imprime a la vida social el grupo fundamental dominante, consenso que nace históricamente del prestigio (y por lo tanto de la confianza) que se deriva para el grupo dominante de su posición y de su función estatal en el mundo de la producción. 2) del aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de aquellos grupos que no consisten ni activa ni pasivamente, pero que está constituido por toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el mando y en la dirección en la que disminuye el consenso espontáneo.

Los intelectuales orgánicos de la burguesía participan en la construcción de una hegemonía cultural y política, la cual se da en prácticamente toda América Latina, pero lo que le da el toque distinto a Venezuela, es la toma de poder del movimiento bolivariano, el cual genera una gran expectativa en diferentes sectores de la población, en los intelectuales, no es la

excepción, los cuales se sumaron al proyecto del nuevo proceso político, sin embargo, a más de una década la polarización ha hecho que se formen dos grandes bloques.

En ambos se han fundido diversas manifestaciones. Por un lado está la izquierda que tomó el poder en 1999 junto con Hugo Chávez y por el otro está la oposición, los grupos de poder político y económico del antiguo régimen, que al inicio se manifestaron a través de diferentes golpes de Estado y que con el tiempo ha creado nuevas formas de consenso social, con colores y nombres nuevos pero en el fondo las mismas cúpulas que décadas anteriores controlaban la economía venezolana, lo interesante es que ahora han encontrado espacios en la disidencia bolivariana que en el pasado eran sus enemigos.

En tanto que en el Partido Socialista Unificado de Venezuela, se aglutinó una gran cantidad de organizaciones o movimientos sociales, pero al contrario de la oposición, muchos de ellos fueron retirando su apoyo por el exceso de burocracia y corrupción que han ejercido personajes asociados a la cuarta república, conocidos como la quinta columna.

En ese contexto el impulso a una nueva formación de las clases populares ha hecho que se replantee un nuevo modelo de educación que vaya acorde a las nuevas orientaciones del Estado, que busca trascender en un proceso socialista y que lo ha plasmado en los diferentes programas sociales que se han ejecutado desde el triunfo bolivariano.

Entre ellos se encuentran las denominadas Misiones, con apariencia de políticas social demócratas pero con la originalidad de crear una estructura del Estado donde el poder protagónico del pueblo permite la transformación de su calidad de vida y salud social. Dentro de estas misiones, se encuentra las orientadas a la educación, entre ellas está la Misión Sucre, su fin es facilitar el acceso a la educación superior a quienes quedaron excluidos por razones económicas, esta Misión ha impulsado la municipalización de la educación superior, cuya característica primordial es consolidar una educación superior para todos⁸, dejando atrás los claustros universitarios y salir en la construcción de un proceso emancipador y liberador.

Finalmente, ligado a esta política de municipalizar la educación superior se creó la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), la cual surge como alternativa al sistema educativo tradicional, al tiempo que tiene como propósito vincular la realidad nacional y latinoamericana, se considera como universidad de Estado y por lo tanto tiene la misión de, “orientarse hacia la generación de conocimientos desde los contextos de actuación y

⁸ Para Johannis Orta Lucena, profesor de la UBV, municipalizar significa: “expandir, extender las posibilidades de estudio a cada rincón de nuestra geografía y a cada espacio. Una educación de calidad para TODOS. Esto no es otra cosa que romper con el esquema cerrado, encajonado, enclaustrado, delimitado y parcelado que tiene la Universidad tradicional, en donde el interactuar con la comunidad o con el país era visto dadivosamente como la “extensión”. (...) Municipalizar es dignificar al igual, al amigo, al compañero, al compatriota, es simplificar el sendero del equilibrio con justicia, es recordar que debemos siempre volver la mirada atrás y observar las huellas dejadas junto a las de otros que constantemente caminan a nuestro lado sin darnos cuenta, es justamente, reconocer que existen y que desde hace un tiempo considerable han desgarrado sus gargantas gritando, pidiendo ayuda sin obtener respuesta, Johannis Orta Lucena “Municipalizar para incluir a los excluidos de siempre” en Merry Fernández Pereira, *La municipalización de la educación. La propuesta venezolana para erradicar la exclusión en educación superior*, Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 2005, p. 33.

convivencia de los protagonistas, a través de innovaciones educativas y fundamentadas en los conceptos de autogestión, educación permanente y educación comunitaria”.⁹

Logros y desafíos de la universidad bolivariana de Venezuela

En Venezuela, en las dos últimas décadas del siglo XX el proceso de privatización y exclusión se intensificó, la matrícula que ingresaba a la universidad cada vez fue más asociada a círculos de la población privilegiados y minorías de la sociedad. Estos por lo regular provenientes de planteles privados. Por lo tanto los más afectados han sido los estudiantes originarios de los sectores de la población en estado de pobreza. Ante esto, las políticas de educación superior que se discuten e implementan al triunfo de la revolución Bolivariana, giran en torno a la inclusión e igualdad de oportunidades, dando un paso muy importante en el terreno social.

Las alternativas que propone el proceso bolivariano, específicamente en el área de educación universitaria para revertir el modelo de libre mercado fue la creación de la Misión Sucre, la cual ahora impulsa las “aldeas universitarias” y en el 2003 la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela pensada ésta como una nueva universidad, organizada y orientada para que se convierta en el nuevo modelo de institución de educación superior en el que atienda desde un espacio de lo público las necesidades de la sociedad venezolana.

⁹ Orietta Caponi, “ Universidad Bolivariana de Venezuela: Universidad de Estado” en *Op. cit.*, p. 22.

Con la instauración en 1999 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la participación de la población aumenta y a la vez le genera nuevos mecanismos para la toma de decisiones, no obstante, persisten algunos aspectos y consideraciones que no terminan con romper con el viejo orden, sobre todo con la propiedad privada.

En el terreno educativo en momentos en que se pretende romper con un régimen y edificar una nueva República se necesita un nuevo sistema administrativo, político y económico que pueda sustentar un nuevo proyecto. Las instituciones en este caso juegan un papel primordial. La deconstrucción del Estado, como se ha pretendido llamar, pasa entonces por todas las capas del mismo. En el caso de la educación, las transformaciones tienen, sin duda, que ser profundas especialmente, si ésta, ha sido excluyente por varias décadas.

Las políticas de educación planteadas por el actual gobierno de Venezuela inician su camino formalmente desde la aprobación a la nueva Constitución. En ella se define la concepción de la educación y sobre todo la función que el Estado tendrá en ella:

(...) un derecho y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades, como instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad. La educación es un servicio público y está fundamentada a todas las corrientes, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática, basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social, consustanciados con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal. El Estado, con la participación de las familias y la sociedad,

promoverá el proceso de educación ciudadana, de acuerdo con los principios contenidos en esta Constitución y en la Ley¹⁰.

La figura del Estado vuelve a tener alcance en la función de la educación posicionándose como el principal responsable en todos sus niveles, se legitima por lo tanto la filosofía del Estado Docente de los años 40s.

El modelo de educación que se plantea en la actualidad retoma la bandera de Prieto Figueroa para sustentar su filosofía educativa. En tanto, el concepto de educación se asocia como derecho humano y como derecho constitutivo de la raíz más esencial de la función indeclinable y de servicio público.

En ese sentido, su adelanto debe estar orientado al pleno desarrollo de la personalidad y para el disfrute de una existencia digna acompañada por una fuerte campaña de inclusión de todos los sectores de la población, especialmente de aquellos que históricamente han sido excluidos, al respecto el artículo 103 menciona:

Toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones. La educación es obligatoria en todos sus niveles, desde el maternal hasta el nivel medio diversificado. La impartida en las instituciones del Estado es gratuita hasta el pregrado universitario. A tal fin, el Estado realizará una inversión prioritaria, de conformidad con las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas. El Estado creará y sostendrá instituciones y servicios suficientemente dotados para asegurar el acceso, permanencia y culminación en el sistema educativo. La ley garantizará igual atención a las personas con necesidades especiales o con discapacidad y a quienes se encuentren privados o privadas de su libertad o carezcan de condiciones básicas para su incorporación y permanencia en el sistema educativo.¹¹

¹⁰ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999.

¹¹ *Ibíd.*, p. 204.

El concepto de calidad aparece ligado al de igualdad de condiciones y oportunidades, con pertinencia social y con la necesidad de buscar nuevas formas y mecanismos para adaptar las funciones educativas, además de que se especifica la obligatoriedad hasta el nivel medio diversificado y la gratuidad hasta el pregrado o nivel superior. Por lo tanto la noción de calidad rompe con la tradición neoliberal de verla como una adecuada selección de contenidos elaborados por expertos que a su vez están basados en criterios de excelencia y dirigidos hacia profesores, estudiantes o investigadores prominentes, convirtiendo a la educación en privilegio para algunos cuantos que pueden tener ciertas “condiciones intelectuales”.

El nuevo modelo de educación superior que surge en Venezuela surge como modelo alternativo pero emerge desde la dirección más alta del Estado con características que mantienen el sistema tradicional de universidad, lo cual ha sido un choque muy fuerte entre el funcionamiento tradicional y el que pretende ser innovador. Sobre todo cuando las universidades públicas exigen mantener la relación con el Estado de forma más tradicional o mejor dicho, resaltando una autonomía que les permita actuar como instituciones separadas o islas academicistas y por el otro lado, las nuevas innovaciones mantienen el patrocinio estatal y prácticamente se están rigiendo por las decisiones del mismo.

La Universidad Bolivariana de Venezuela, por lo tanto, plantea contribuir al proyecto económico-político del Estado Bolivariano, convirtiéndose en la institución que forme a los nuevos profesionistas que sostengan la concepción del proceso bolivariano:

Muchas de las definiciones o funciones principales de la UBV se relacionan con el Estado venezolano por razones diversas: por un lado, nace ella misma como iniciativa del Estado, es un factor importante de los planes de desarrollo nacional, y ejemplifica cuál es el rol que asume el Estado en la sociedad, bajo la actual visión de sus conductores. Se convierte, entonces, en uno de los espacios predilectos para el ejercicio profesional de los egresados de la UBV.¹²

La UBV se construye como una institución que contribuya a la práctica transformadora por lo que la formación que imparte está pensada y orientada en tal sentido. No obstante, habría que repensarse algunas cosas, más aún a varios años de su creación. La mayoría de los egresados de la UBV han pasado a incorporar puestos estratégicos en el Estado, sin embargo, debido al número de egresados el mismo Estado se han visto imposibilitado de generar los empleos necesarios que cubran la matrícula de los egresados.

Además de que se genera una nueva exclusión, si es que se puede llamar así, al perder un punto de encuentro entre los estudiantes formados en las universidades tradicionales o privadas y los recién egresados de la UBV o alguna otra de reciente creación. Las instancias que no sean parte del Estado están incorporando más estudiantes de las universidades tradicionales.

En tanto que las investigaciones que se empiezan aprobar y sobre todo a financiar por parte del Estado y con reconocimiento de las universidades experimentales al igual que la UBV, aún no encuentran un método de evaluación crítico que por un lado no permita cualquier investigación y por el otro no excluya lo que en la comunidad se produce. Esto

¹² Universidad Bolivariana de Venezuela, *Universidad Bolivariana de Venezuela. Documento Rector. Un proyecto educativo para la sociedad venezolana en pro del desarrollo integral del País, la transformación del Estado Venezolano y la creación de una cultura democrática*, Caracas, UBV, 2003, P. 14

corre el riesgo de abrir la puerta a un tipo de libre mercado en el terreno de las investigaciones e incluso disminuye la responsabilidad del Estado.¹³ Sin embargo, también se propone un debate interesante que me parece está en el terreno ético-político. Se pone en duda la concepción liberal de la educación y todo su lenguaje, que por cierto, está más que naturalizado en la sociedad, por el de una nueva forma de entender la educación a partir de las necesidades regionales o mejor dicho de las propias comunidades, si bien esto está trazado en la política de la UBV, en muchas discusiones de la oposición, no la dimensionan.

La apertura a la educación superior por aquellos que han sido relegados, más allá de todas las implicaciones o limitaciones que tiene tanto UBV y la Misión Sucre, ha creado un espacio para que ellos mismo logren proponer un verdadero modelo alternativo sin estar sometidos a políticas populistas, cosa que hasta el momento no ha pasado.

Otro de los factores a analizar, es el papel de las investigaciones. Tradicionalmente las universidades las han venido produciendo desde una óptica liberal o utilitarista, pero la UBV se proyecta para el desarrollo regional y con un trabajo de campo en las comunidades, reconociendo que éstas tienen su propio conocimiento, del cual ha sido negado o relegado. Por lo que al posicionarse como universidad alternativa tiene, necesariamente que cambiar

¹³ En un artículo aún no publicado, Se plantean estos cuestionamientos, el artículo es de: Ivancheva, Mariya, 2011, "The Bolivarian University of Venezuela: A revolutionary university in the global field of higher education? ", (unpublished manuscript)

su concepción occidental de ciencia y aceptar que el conocimiento también se realiza desde otros campos pero sobre todo, tener en cuenta que la ciencia está al servicio de la sociedad.

Esto genera importantes debates, primero porque la UBV está funcionando sobre una estructura institucional aún burocrática y positivista, lo cual ha chocado con los avances en ese sentido de la UBV o la propia Misión Sucre e incluso puede quedarse en buenos propósitos. En segundo lugar, no existe una continuidad entre el sistema secundario de educación y el superior, por lo que aparece un desfase que ocasiona serios problemas, ya que la universidad podrá ser alternativa pero los estudiantes, que en su mayoría provienen del sistema tradicional secundario, no vienen formados con el modelo distinto. Esto último abre nuevos riesgos que tiene la educación superior en Venezuela y la reforma hasta cierto punto inconclusa, especialmente porque no hubo una coherencia entre lo que se innovaba en el nivel superior y el desfase del secundario¹⁴.

Finalmente una discusión que me parece pertinente exponer es sobre la noción de calidad de la educación superior y específicamente en la UBV y Misión Sucre. Cabría preguntarnos hasta qué punto el modelo alternativo también está creando mecanismos o métodos de evaluación distintos a los que se usan en las universidades inspiradas en los organismos internacionales o en la globalización universitaria. Indudablemente si se plantea como algo diferente al sistema educativo neoliberal, también debe ser distinto el mecanismo para medir dicha calidad y en eso se ha quedado muy corta la política educativa

¹⁴ Ivancheva, Mariya, Op. cit.

en Venezuela, y es porque, para hacerlo tiene que haber una verdadera transformación en las instituciones. En la misma Oficina de Planificación del Sector Universitario no existe hasta ahora.

Y esto, pensado no sólo al interior del Ministerio de Educación Universitaria, la UBV o Misión Sucre, sino para el exterior, es decir, la forma en que el egresado se enfrentará al exterior, teniendo como principio un escenario en donde el mercado de trabajo hace competir a cada uno de los egresados de las universidades privadas, pública y ahora las alternativas. Por lo tanto, será interesante reflexionar hasta qué punto la deconstrucción del Estado y sus instituciones permiten el desarrollo pleno de los nuevos egresados de un nuevo modelo universitario.

A modo de conclusión

El estudio de las políticas de educación superior en América Latina proyecta la reflexión sobre el papel que está cumpliendo actualmente el Estado en su responsabilidad de ejecutor de las mismas. Justo en momentos donde la oleada neoliberal pareciera estar en crisis, no obstante, el avance en las reformas estructurales en las universidades ha generado una constante exclusión, misma que en varios de nuestros países pareciera naturalizada. El caso Venezolano cobra importancia por el papel que está generando en la educación.

Indudablemente en todos los niveles educativos, en Venezuela, se ha dado un avance importante sobre todo en el terreno de la inclusión, no sólo en cifras sino en modelos de educación distintos. En el caso específico de la universidad, me parece interesante plantear el debate no sólo por una universidad diferente, cosa que existe en otros escenarios de la región, sino replantear la noción de lo público, de la responsabilidad del Estado con la misma y la creación e impulso a un modelo latinoamericano, donde las necesidades político, económico y sociales, son similares. No se puede seguir reproduciendo modelos de universidad norteamericanas que se asemejan más a una empresa que a una institución educativa, es urgente desenvolver a la universidad de ese manto mercantil con que la han envuelto.

Bibliografía

Banco Mundial, *La educación superior. Lecciones derivadas de la experiencia*, Washington, Banco Mundial, 1994.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999.

De Sousa Santos, Boaventura, *La universidad en el siglo XXI. Por una reforma democrática y emancipadora de la universidad*, México, UNAM, 2004.

Dorantes Rodríguez, Carlos y Matus García, Graciela Lorena, “La educación Nueva: la postura de John Dewey” en ODISEO revista electrónica de pedagogía, Universidad Iberoamericana Año 5, N.9 julio-diciembre, 2005

Fernández Pereira, Merry, *La municipalización de la educación. La propuesta venezolana para erradicar la exclusión en educación superior*, Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 2005.

Gentili, Pablo y Bettina Levy, compiladores, *Espacio público y privatización del conocimiento: estudios sobre políticas universitarias en América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO, 2005.

González Casanova, Pablo, *La universidad necesaria en el siglo XXI*, México, Era, 2001.

Gramsci, Antonio, *La alternativa pedagógica*, Caracas, Editorial Laboratorio Educativo, 1973.

Ivancheva, Mariya, 2011, "The Bolivarian University of Venezuela: A revolutionary university in the global field of higher education? ", (unpublished manuscript)

Luque, Guillermo, *Educación Estado y nación. Una historia política de la educación oficial venezolana 1928-1958*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2009, p. 71.

Prieto Figueroa, Luis Beltrán, *El humanismo democrático y la educación*, FONDO EDITORIAL IPASME, Caracas, segunda edición 2005.

_____, *El Estado Docente*, Biblioteca Ayacucho, 2006.

Quintero, Rodolfo, *La cultura del Petróleo*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1985.

Universidad Bolivariana de Venezuela, *Universidad Bolivariana de Venezuela. Documento Rector. Un proyecto educativo para la sociedad venezolana en pro del desarrollo integral del País, la transformación del Estado Venezolano y la creación de una cultura democrática*, Caracas, UBV, 2003.